



Dice Pablo Iglesias que se ha cometido un crimen

Política Nacional, 11/06/2020



La actitud de Pablo Iglesias ante el problema de los ancianos fallecidos en soledad y sin una atención sanitaria digna de ese

nombre, lo señala como el gran responsable de la desgracia que hemos sufrido en toda España. El hecho de que Iglesias solamente mencione lo presuntamente sucedido en las residencias geriátricas de Madrid, aunque en un par de ocasiones se haya referido también a Castilla y León, demuestra sin lugar a duda que todas esas declaraciones y el ruido consiguiente de las terminales mediáticas afines tiene una sola finalidad, intentar socavar el gobierno de Díaz Ayuso, a la que los social comunistas se la tienen jurada.

Lo sucedido en las residencias de ancianos fue muy duro, pero no sólo ocurrió en Madrid; Aragón, Extremadura, Cataluña, Castilla La Mancha... sufrieron el mismo problema, porque es cierto que lo hubo y hasta el 13 de marzo cada Comunidad hizo lo que buenamente pudo, pero a partir de esa fecha el Ministerio de Sanidad se constituyó en Autoridad Única y la responsabilidad pasó a manos, no del ministro, sino de Pablo Iglesias que, el día 19 del mismo mes, anunciaba que se hacía cargo de las Residencias, él sería la autoridad única, así lo dijo en una rueda de prensa y como de costumbre tras gozar de sus minutos de protagonismo, fuese y no hubo nada.

Ahora parece que le está pesando la responsabilidad que no ejerció y como en el Gobierno todos se están poniendo nerviosos con las querellas que se están presentando, Pablo Iglesias ha hecho lo que hace siempre, acusar a los demás de lo que él hace y si alguien le planta cara y denuncia esa actitud, se le acusa de pretender crispar o de intentar "derrocar" al gobierno y a otra cosa mariposa.

El problema, por mucho que intente circunscribirlo a Madrid, sucedió en toda España, pero él, con la complicidad del Consejero de Políticas Sociales del gobierno de Ayuso, que casualmente es de Ciudadanos, ha intentado montar eso de lo que acusan a la Justicia de hacerle al gobierno, le han montado una "Causa General" a Ayuso, denunciando que se había prohibido por parte de la Comunidad, ingresar a ancianos procedentes de las residencias en los hospitales. No se cortó un pelo en asegurar en Televisión Española que lo que había sucedido en Madrid pudiera ser, incluso, un "crimen".

Esta encarnizada actitud se debe en parte a la campaña que llevan organizando Ciudadanos y PSOE en la comunidad madrileña contra Díaz Ayuso preparando la moción de censura, pero la exageración, la dureza con la que se emplea parece que pudiera deberse en gran parte a la intranquilidad, al nerviosismo que le domina ante la posibilidad de enfrentarse a sus irresponsabilidades, que son muchas y graves, ante un tribunal de justicia. Por mucho que le pese, Iglesias tenía y tiene aún el mando único sobre las residencias de los mayores y por lo tanto las decenas de miles de muertes sucedidas en ellas, son de su exclusiva responsabilidad.

La dejadez de Iglesias en este asunto era de tal categoría que Iván Redondo en plena pandemia, contestaba a los responsables del Tercer Sector que se quejaban que nadie les hacía ni caso y le echaba un capote al podemita, contestando por escrito, que la autoridad competente era el ministro de Sanidad, quitando a Iglesias de en medio, porque a él las residencias y sus problemas le importaban un rábano y si no es así que explique, eso sí con la aportación de la documentación que avale el discurso, qué diablos hizo exactamente por las residencias y los ancianos residentes en ellas.

En su batalla contra Ayuso se ha encontrado con un problema porque al Director de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología "no le consta" que desde la Comunidad de Madrid se hubiera prohibido el ingreso de mayores en los hospitales durante la epidemia del coronavirus. Y José García Navarro explicaba que habían creado una figura, el "geriatra de enlace", que era el médico que determinaba quién tenía que ingresar en el hospital y quien no. Por ese procedimiento desde el uno de marzo al cinco de junio se ingresaron 10.300 residentes en los hospitales de la Comunidad.

Tiene razón Pablo Iglesias cuando dice que en Madrid se cometió un crimen, pero quien lo cometió fue el descerebrado que cedió al deseo de protagonismo de Pablo Iglesias y le nombró mando único para las Residencia de Mayores. Eso sí que fue un crimen de los de órdago a la grande y a la vista está que el propio vicepresidente se ha dado cuenta y ha comenzado a torear de salón pretendiendo esquivar la responsabilidad que es suya y de nadie más, aunque el otro día en una acción paralela a la de culpar de todo lo malo a Díaz Ayuso, explicó que la responsabilidad de las residencias es exclusivamente de Sanidad y lo dijo delante de Salvador Illa, que curiosamente no se atrevió ni a abrir la boca.

Como de costumbre a él que lo registren, porque no tiene ni ha tenido responsabilidad alguna. Eso sí, reiteró las acusaciones contra Díaz Ayuso a pesar de que las cifras de ancianos ingresados en los hospitales de la Comunidad (10.300) desmienten totalmente su acusación.

Conociéndolo comprendo que esté buscando un chivo expiatorio que aleje de él el amargo cáliz que, si hay justicia en España, ha de apurar hasta las heces, porque debería explicar su encarnizamiento contra Díaz Ayuso, que gobierna una comunidad en la que los ancianos fallecidos en sus residencias supusieron el 32,4% de los fallecidos totales, mientras que en Extremadura la cifra alcanzó el 84%, en Aragón el 89,3% y en Castilla la Mancha el 83%, aunque la explicación salta a la vista, Iglesias no crítica a las comunidades gobernadas por la izquierda, el problema de las residencias sólo le sirve a Iglesias para intentar sacar ventaja política. Los fallecidos, los enfermos, esos le importan un ardite.

Por resumir, Pablo Iglesias que de tonto no tiene un pelo, sabe que lo de las residencias le va a pasar factura, consecuente con su estilo, buscó un chivo expiatorio en Díaz Ayuso y como sea que las cosas por ahí no parece que vayan a prosperar demasiado, ahora le carga el mochuelo a Illa, que me parece que con lo suyo ya debería tener bastante.

Como buen podemita, cinismo, ineficacia e irresponsabilidad en estado puro.

